

Sara Mesa, el pasado mes de septiembre en Barcelona. LÍDIA LAHUERTA



## «En todas las relaciones hay quien toma decisiones y quien las acepta»

### Sara Mesa Escritora

Sara Mesa presenta hoy en Donostia la novela 'Un amor', en la que narra los conflictos que desata la llegada de una joven a un pueblo

ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. Con 'Un amor', la escritora Sara Mesa (Madrid, 1976) ha puesto un nuevo peldaño en una trayectoria literaria que le ha hecho acreedora a diversos premios, a los elogios de la crítica y a la fidelidad de una amplia comunidad de lectores. La obra, elegida mejor novela de 2020 por varios suplementos culturales, relata los conflictos que

desata la llegada de una joven a un pueblo aparentemente plácido. En un acto organizado por Donostia Kultura, Mesa hablará hoy, jueves, en la C.C. Ernest Lluch (19.00 horas) con Ylenia Benito, sobre esta novela y su trayectoria literaria. En esta entrevista por correo electrónico, Mesa explica que «no trataba de hablar del ámbito rural tanto como de las perversiones de lo pequeño, de las comunidades cerradas que en apariencia se basan en la confianza, la amabilidad y la vida compartida pero que a menudo esconden el deseo de control y castigan la disidencia».

– 'Un amor' está poblada de personajes y comportamientos am-

biguos. ¿Cree que la novela admite varias lecturas, unas correctas y otras equivocadas o todas valen?

– Si algo está claro es que no es una novela unívoca. No puede reducirse a: «Claro, quiere decir esto o transmitir tal enseñanza». Más bien traté de reproducir modos de actuación, pensamientos y mecanismos psicológicos en ciertas situaciones que a los lectores les pueden resultar reconocibles. Según el lugar de cada cual, llevará el libro a su terreno. Claro que hay lecturas con las

«Hay lecturas con las que no me identifico u opuestas a la que yo pretendía, pero eso es parte del juego»

que no me identifico en absoluto y que incluso caminan en la dirección contraria a la que yo pretendía, pero eso es parte del juego. Si opto por la ambigüedad, hay ese riesgo.

– La protagonista se va a vivir a un pueblo a raíz de un episodio –el robo– que ella misma relata, aunque sin desvelarlo del todo. ¿Cuánta mentira cabe oculta dentro de una verdad?

– Normalmente no hay verdades ni mentiras de una sola pieza. Hay mentiras que se sostienen en ciertas verdades y viceversa.

«Hasta a mí me parece un sinsentido que le diera tantas vueltas a un libro en apariencia tan simple»

La protagonista, en un momento dado, siente que por el modo en que cuenta una verdad –por dónde pone el énfasis, por las palabras que escoge y el orden en que las sitúa–, en el fondo está mintiendo.

– A lo largo de la historia, este personaje no consigue deshacerse de un permanente sentimiento de culpabilidad, aunque en realidad en toda la trama no daña a nadie. ¿Es un defecto de carácter o un producto de ese entorno hipergresivo que se respira en el pueblo?

«Hay comunidades que bajo la amabilidad ocultan el deseo de control y que castigan la disidencia»

## EL ACTO

► **Título:** Sara Mesa, 'Un amor'.

► **Moderadora:** Ylenia Benito.

► **Fecha y hora:** Hoy, a las 19.00 horas.

► **Lugar:** C.C. Ernest Lluch.  
Agotadas las 60 plazas con inscripción previa, permitidas por la limitación de aforos.

► **Organiza:** Donostia Kultura.

### UN AMOR SARA MESA

Estilo: novela.  
Editorial: Anagrama.  
Páginas: 192.  
Precio: 17,90 euros.



– Es debido a su carácter, pero no hablaría de defecto. Su carácter es la consecuencia lógica de su historia previa. Si mantiene ciertas reticencias con el entorno, es a causa de sus experiencias.

– **Da la sensación de que incluso cuando dialogan entre ellos, cada personaje está hablando de cosas diferentes y de que hay un permanente problema de comunicación. ¿Nos ocurre siempre en la propia vida?**

– Sí, en toda comunicación hay un ruido de fondo que impide que el mensaje que yo mando tú lo interpretes tal cual yo quería. Esto es así en esencia, hay que aceptarlo. El problema es la manipulación que a veces surge de esto. El típico reproche: «Es que no me entiendes», «no sabes de qué hablo», «para qué explicarme si no me vas a entender», etcétera.

– **La propia Nat parece sufrir los mismos problemas de malentendidos en la vida que los que afronta en su trabajo como traductora, como si todos habláramos en realidad idiomas diferentes...**

– Es algo que le dice Roberta, otro de los personajes, precisamente aquella que debido a la demencia está menos arraigada al mundo que la rodea...

– **¿Todas las relaciones humanas son, de alguna forma, de dominación?**

– En un sentido general, sí. En la familia, en la pareja, en el entorno de trabajo, entre los amigos, en la escuela y en otras instituciones... el poder se reparte entre sus miembros, hay quien toma decisiones y quien las acepta. Aunque, como siempre, hay grados entre lo aceptable y lo no aceptable. Dominar es tener conocimiento de las cosas pero

también reprimirlas.

– **Se ha dicho de 'Un amor' que se trata de una lectura «compleja», pero parece más bien fruto de una escritura «compleja» que funciona por sustracción. ¿Tiró mucho a la papelera antes de dar con la versión definitiva?**

– Un montón. Hasta a mí me parece un sinsentido que estuviese dando tantas vueltas a un libro en apariencia tan simple. Se me atascó en un momento dado, lo dejé aparte y escribí otro. Cuando volví a él fui capaz de ver mejor por dónde debía encauzarlo.

– **¿Por qué cree que algunos rasgos de la vida urbana –privacidad, anonimato, libertad...– se presentan con frecuencia como negativos, frente a las supuestas virtudes de la existencia en un ámbito rural que, a menudo y como en el caso de 'Un amor', tiende a ser infernal?**

– No trataba de hablar del ámbito rural tanto como de las perversiones de lo pequeño, de las comunidades cerradas que en apariencia se basan en la confianza, la amabilidad y la vida compartida pero que a menudo esconden el deseo de control y castigan la disidencia.

– **El libro ha tenido muy buena acogida entre la crítica y con apenas tres meses de 'vida' en las librerías, ya fue elegido Libro del Año 2020 por varios suplementos culturales. ¿Teme el día en el que la crítica le dé la espalda?**

– Pasaré, pasará, y tendré que encajarlo. Hasta ahora ha sido un camino ascendente, sorprendente para mí. Pero hay que pensar que hay libros excelentes, joyas maravillosas, que apenas consiguen visibilidad, que nunca salen en las listas, así que no hay que darle demasiada importancia a las listas. A mí me importa mucho la opinión de algunas personas concretas, críticos concretos. Más allá de eso, hay que asmirlo todo.

– **¿Cómo suelen ser los encuentros con los lectores? Supongo que será habitual descubrir aspectos de su obra que igual ni sospechaba...**

– A menudo siento mucha inseguridad. Porque lo que ocurre es que ellos, de algún modo, han entrado en una intimidad mía, mientras que yo no sé quiénes son ni qué piensan. Yo soy una persona más bien introvertida, entonces todo lo que supone una exposición pública para mí es todo un mundo.

– **¿Sabe ya quiénes son sus lectores o prefiere ignorarlo?**

– Conozco a muchos y a otros muchos no, y lo que más me gusta del conjunto es su diversidad: lo mismo gente jovencísima, de menos de veinte años, que personas de ochenta, mujeres y hombres, lectores compulsivos y otros que no lo son tanto.

---

**«Soy una persona más bien introvertida, siento mucha inseguridad en los encuentros con lectores»**